



En los talleres trabajan 723 hombres

como pionera en la instalación en el Polígono Industrial, facilitar el desarrollo económico y social de una zona que estaba deprimida o no demasiado desarrollada», nos comenta el director, Numerario Bartolomé. La diferencia fundamental que hay entre los primeros años de la factoría y la de hoy es «el cambio de la tecnología en la fabricación de productos y en la propia estructura de la empresa; se ha pasado de la fabricación de componentes mecánicos (piezas sueltas, chapas y elementos auxiliares) a la producción de ensamblajes con componentes electrónicos», asegura el mismo. Los proyectos que a corto y medio plazo se tienen para la factoría de Toledo son «ganar en volumen de producción para garantizar el futuro de la propia empresa. En este sentido la capacidad de la factoría está en incrementar nuestra producción anual en un 20 por ciento de aquí al 92».

Empresa-sindicatos

Las relaciones de la dirección con los sindicatos son «absolutamente cordiales y ejemplares, aunque siempre pueden ser mejorables», dice el director. «De lo que más satisfecho me encuentro en el año de intenso trabajo que llevo en la dirección es en haber encontrado un equipo humano que está motivado e interesado en su propio trabajo: la participación es extraordinaria y el personal, en general, siente una gran esperanza y tranquilidad para el futuro». En

este sentido, Manuel Corrales, representante de UGT, destaca la recuperación de un ambiente que estaba viciado desde que surgieron los problemas de recesión y crisis, expedientes de regulación de empleo, jubilaciones anticipadas, bajas voluntarias indemnizadas. «Las relaciones de trabajo entre el personal están mejorando, puesto que ahora estamos embarcados en un volumen de trabajo tremendo. En el expediente quedan aún una treintena de personas y esperamos que pueda ser buscada una solución cuanto antes. Los procesos de fabricación han cambiado y la plantilla, mal que nos pese, no era ajustada a las cargas de trabajo. La búsqueda de soluciones no traumáticas era necesaria y nosotros hemos tratado de hallarlas. Cuando se negocia, las partes han de ceder cada una algo». En esta misma idea coincide el jefe de personal, Tomás García de la Torre. «Las relaciones con los sindicatos son francamente buenas, serias y profundas, en un ambiente de colaboración». «El ambiente ha cambiado, puesto que desde que ocupó este puesto, hoy hace 13 años, han cambiado también las cosas. Entré en tiempos muy duros; recesión, crisis, transición política. Hoy creo que nos hemos adaptado bien a los nuevos tiempos, y de hecho a nuestro departamento no sólo se acercan los trabajadores a hacer consultas de tipo laboral, sino también problemas de tipo personal». Juan José González, representante de CC.OO. y presidente



De los productos fabricados en Toledo, el 20 por ciento va a exportación

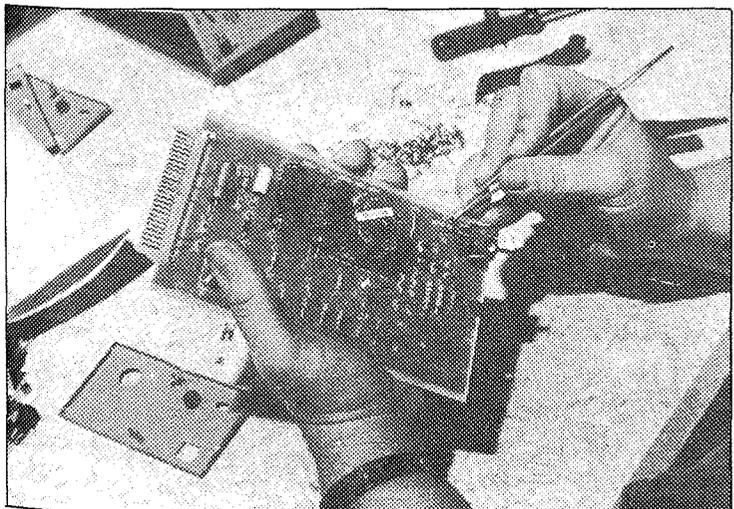


En los círculos de calidad, 23, los trabajadores exponen sus propia creatividad

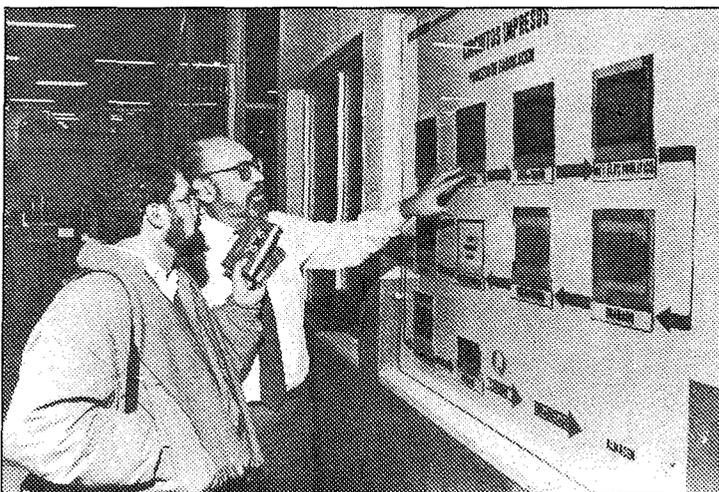
del comité de empresa, si bien coincide en que las relaciones con la dirección actual son correctas, «el problema de fondo en la compañía es otro, puesto que los elementos laborales no dependen de esta dirección, sino de la central en Madrid, es decir, Alcatel-Standard. Aquí no son precisamente fluidas y correctas. En el trato sindical yo creo que ha habido una discriminación evidente en los últimos años con respecto a CC.OO. En los últimos años se ha tratado de marginarnos frente a otras fuerzas sindicales y en nuestra opinión define la actitud de la dirección central de la compañía». «Aunque alguien pueda estar contento, nosotros no vemos el futuro tan comprometedor como nos quieren hacer creer. En Toledo hay ahora un volumen fuerte de trabajo y en cambio permanecen en la calle casi cuarenta trabajadores, mientras hasta el mes de noviembre se han realizado 28.000 horas extraordinarias. Esto contrasta con el recurso permanente que hace la empresa a la Administración. Los planes de reconversión que se están aplicando no permiten pensar que al final del período que recoge el acuerdo, 1.992, no se repitan los mismos hechos que en el último plan», termina Juan José González.



Oficinas. Trabajan 374 personas



Detalle de la inserción de los diversos componentes



Felipe Velázquez, jefe del taller de Circuitos Impresos, explica el proceso de fabricación. 400.000 circuitos de doble cara al año